

# RUTIS

Rutis es una de las parroquias que integran el municipio de Culleredo. Está situada a pocos kilómetros al sur de la ciudad de A Coruña, agrupando varios núcleos urbanos enlazados entre sí.

La iglesia de Santa María de Rutis desempeñó la función de parroquial hasta que se produjo el desplazamiento y el aumento de la población en Vilaboa, a lo largo de la carretera nacional entre A Coruña y Santiago, lo que llevó a la construcción de un nuevo templo a comienzos de la década de los sesenta del siglo pasado.

Al igual que la mayoría de los templos rurales, la ausencia de noticias documentales sobre Santa María de Rutis dificulta la elaboración de un estudio histórico. Cercano a la iglesia de Rutis transcurría un camino medieval que comunicaba A Coruña con Santiago y que unía la vía que partía desde Burgo de Faro. La primera referencia que se tiene de ella es de comienzos del siglo XVII, en un documento que habla sobre el reparto de los rendimientos producidos que debían dividirse en dos partes, una para el encargado de la parroquia y otra para la Colegiata de Santa María do Campo (A Coruña).

## *Iglesia de Santa María*

**E**L TEMPLO PRESENTA GRAN SIMPLICIDAD, tiene una nave y un ábside rectangular al que se adosó en el lado septentrional una sacristía en época moderna. Además

de esta intervención existieron otras que modificaron el primitivo edificio románico, aunque sólo está documentada la realizada en 1817, en la que se reedificó la fachada



*Cabecera*

occidental y el arranque de la nave. En los años cuarenta del siglo XX hubo un desplome del muro sur de la nave y se reconstruyó.

El ábside carece en el exterior de buena parte de los elementos más característicos del románico y son patentes las múltiples modificaciones sufridas. En el testero no hay vestigios de la tradicional ventana, sin embargo el piñón está coronado por una figura de un cuadrúpedo que, contra la representación más habitual de tumbado, aparece de pie. La figura está muy deteriorada, lo que hace pensar que es una pieza original, sin embargo la cruz antefija, muy grande, parece moderna. Desde el exterior sólo es visible el muro lateral meridional; no hay restos de canecillos bajo el alero ni de contrafuertes, lo que revela una intervención. Además se abre una ventana cuadrangular que fue abierta cuando se cegó la ventana del testero.

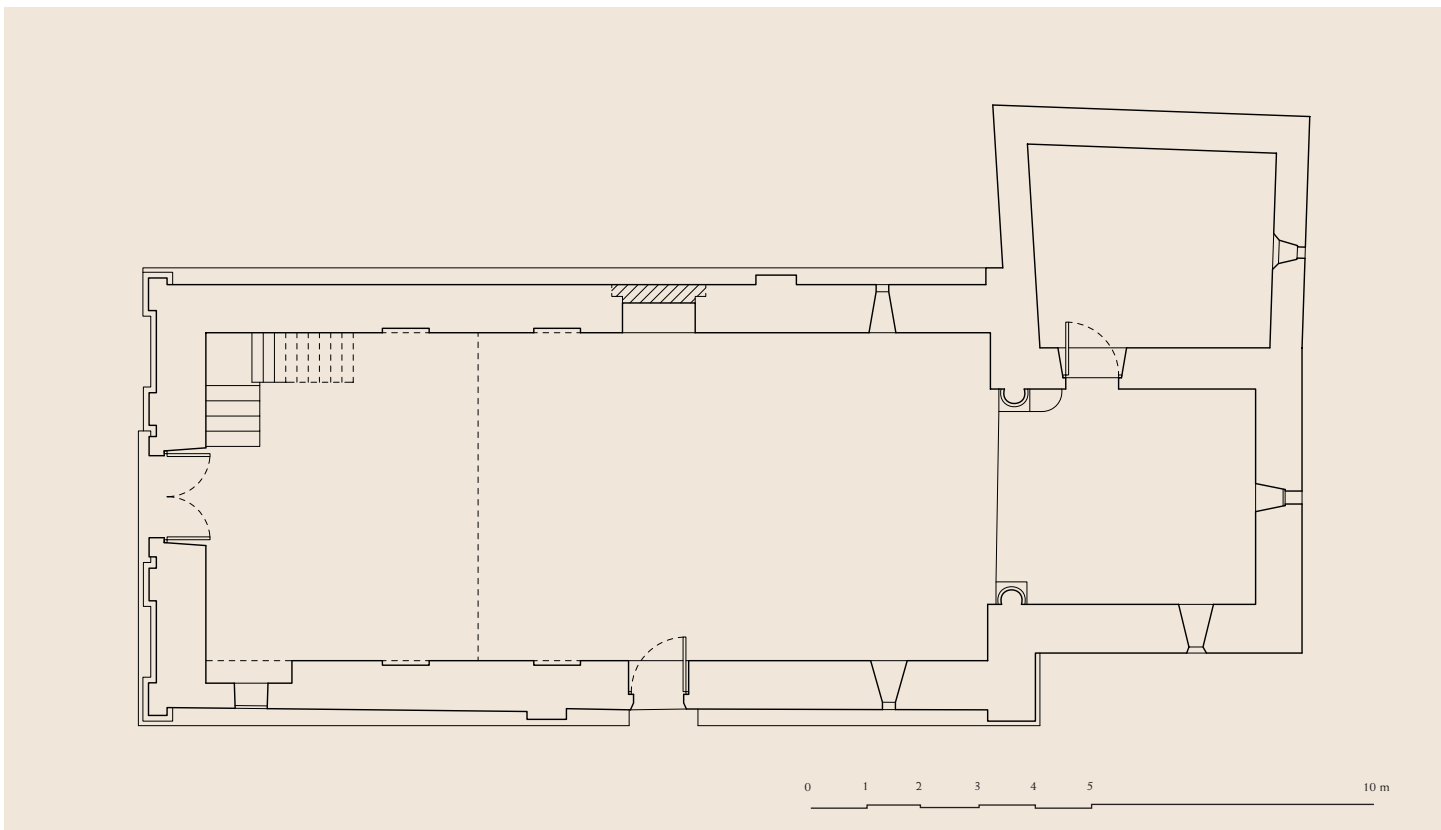
La nave tampoco está exenta de alteraciones. Cuando se optó por modificar la fachada occidental en el siglo XVIII, se aumentó su longitud para ganar capacidad. Los muros laterales se vieron afectados por la apertura de sendas puertas, actualmente cegada la septentrional. Ambas están rematadas por arcos de medio punto con grandes dovelas que indican, de un modo claro, que no se trata de accesos románicos.

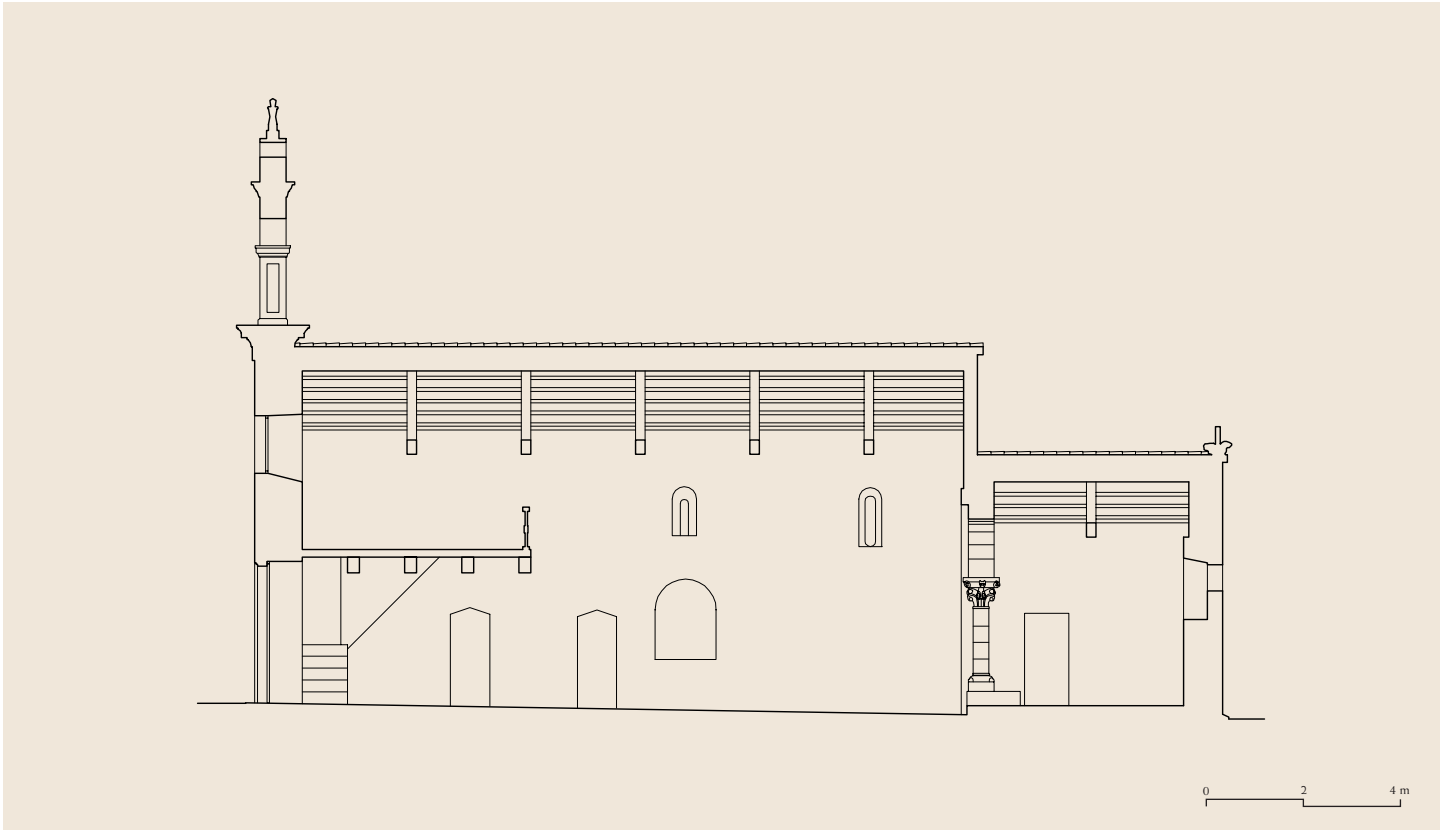
El muro norte presenta dos partes claramente definidas por la forma de resolver la cornisa. La mitad próxima al testero conserva el alero románico sostenido por ocho canecillos en nacela, excepto uno cercano a la cabecera que está decorado con un extraño motivo, difícilmente identificable por su grado de erosión. Las cobijas son en nacela, algunas de ellas están decoradas con flores cuadri-folias o agrupaciones de pomas. Esta primera parte con alero cuenta con un contrafuerte prismático; entre éste y el testero de la nave se abre una saetera de derrame interno, rematada en las partes superior e inferior por sillares tallados en arco de medio punto. Aunque podría resultar tentador considerar esta estructura de ventana de doble arco de medio punto como original, hay que considerar que las piezas fueron recolocadas en una reforma, porque los sillares no presentan alturas homogéneas. Cerca del estribo se abre una puerta de grandes dovelas y justo sobre ella hay una saetera con derrame externo, reconstruida al revés después de la apertura del vano.

Por otra parte, la mitad próxima a la fachada occidental carece de alero, está parcialmente enlucida y no tiene vano, por lo que se corresponde con una ampliación.

El muro meridional de la nave sufrió un derrumbe en la década de los cuarenta del siglo pasado y fue reedificado

Planta





Sección longitudinal

sin reproducir la estructura original. Presenta el paramento más homogéneo, pero ha perdido el alero en su totalidad, a excepción de un canecillo en nacela en la zona central. En el punto medio, cercano a la puerta, hay un estribo prismático más estrecho que el del lado opuesto; en el tramo creado entre el estribo y la cabecera se abren dos ventanas estrechas cubiertas por cristales que ocultan el cierre superior.

El interior es más interesante puesto que se conserva completo el arco triunfal que actúa como nexo entre la nave y el presbiterio. El arco es doblado y con las aristas vivas; en cuanto al perfil, en la actualidad tiene aspecto de arco carpanel, aunque en origen era de medio punto, pero por errores constructivos o de cimentación se produjo un desplome parcial. La dobladura descansa sobre el muro, mientras que la arquivolta interna lo hace sobre una pareja de semicolumnas entregas. Ambas semicolumnas se elevan sobre basas áticas con pequeñas garras alargadas, que se erigen sobre altos zócalos. Los fustes lisos están compuestos por tambores de la misma altura que las hiladas de sillares.

Los capiteles tienen estrechos collarinos lisos de los que parte la decoración vegetal, consistente en un gran orden de hojas carnosas con el nervio hendido que ocupan la mayor parte de la cesta. En el capitel meridional

Antefija





*Arco triunfal*

las hojas rematan sus ápices con bolas, sobre este primer orden de hojas se dispone un cuerpo de grandes volutas que ocupan el lugar de los tradicionales caulículos. El septentrional tiene en el frente hojas rematadas en los vértices con una voluta, una poma e incluso con una especie de anilla, mientras que los laterales están reservados para colocar sendas parejas de cabezas humanas de rasgos esquemáticos; sobre este primer cuerpo de hojas aparecen también volutas.

Los cimacios son achaflanados y presentan la peculiar característica de estar decorados en el centro y en los án-

gulos con relieves. El deterioro de estas ornamentaciones dificulta una identificación precisa. Domingo Pérez-Ugena y Carrillo Lista han apuntado que se trata de cabezas de animales. La primera plantea que son ardilla, gato, perro, tigre y dragón; la segunda únicamente ve reconocible en el cimacio septentrional la efigie de un zorro.

En el muro de contención que bordea el atrio se conservan dos dovelas con las aristas molduradas por gruesos baquetones reutilizadas como material de obra. A juzgar por el tamaño de las piezas, deben de proceder de una puerta.



Capitel del arco triunfal

La iglesia de Rutis sufrió importantes modificaciones que cambiaron casi completamente su exterior, sin embargo cuenta con su arco triunfal íntegro, aunque afectado por un desplome, que permite establecer una cronología para la obra. Del exterior, sólo nos puede aportar algo de luz la presencia de cobijas ornamentadas; cuenta con paralelos en San Martiño de Xuvia (Narón), San Miguel de Breamo (Pontedeume) o San Salvador de Bergondo. Ya en el interior la decoración vegetal de los capiteles no difiere de la de otros templos rurales gallegos, no obstante la presencia de cabezas humanas en los laterales es menos frecuente, pero también aparece en otras iglesias cercanas, como en San Vicenzo de Elviña (A Coruña). El elemento ornamental más significativo, por su rareza, son las pequeñas cabezas en los cimacios. Este tipo de adornos se encuentra en edificios de cronología tardía.



Capitel del arco triunfal

Todos los elementos descritos llevan a considerar que la cronología del edificio es del último tercio del siglo XII.

Texto y fotos: AMPF - Planos: MJGG

### *Bibliografía*

CARDESÓ LIÑARES, J., 1993, pp. 299-302; CARDESÓ LIÑARES, J., 1998, pp. 292-299; CARRÉ ALDAO, E., s. a., II, p. 758; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 229-233; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1917a, pp. 19-20; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, p. 516; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, p. 121; FERREIRA PRIECUE, E., 1988a, p. 132; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 232; SORALUCE BLOND, J. R., 1983, p. 26.

